

La Libertad es Irrenunciable / La estabilidad por encima de todo

(Joel Ortega Juárez, Siempre, pág. 22-23)

Las relaciones entre México y los Estados Unidos han sido, son y serán, por si mismas, un tablero de ajedrez, donde hay millones de combinaciones posibles.

Lo inusitado nunca debe descartarse. Estamos ante un fenómeno de ese tipo con la detención del General Salvador Cienfuegos, ex secretario de la Defensa Nacional, durante el gobierno de Enrique Peña Nieto.

Esta detención ocurrió el 16 de octubre pasado en los Ángeles, California. El retiro de los cargos en su contra el día 17 de noviembre ha causado una conmoción inusitada en México, los Estados Unidos y en buena parte del planeta.

Hace tiempo considero que la conducta de los estadounidenses frente a México se define antes que nada, por garantizar la estabilidad en nuestro país.

Esa “política” se ha mantenido por décadas, tanto por gobiernos Republicanos como Demócratas. Con los matices obvios esa actitud la tuvieron por casi 80 años ante los gobiernos del PRI. También ante el doble sexenio panista y ahora ante el gobierno de Morena.

Los gringos han evitado condenar y combatir la corrupción, la falta de democracia, la aparente política nacionalista, siempre que no se pusiera en peligro la estabilidad con el país fronterizo, con el cual comercian hace un poco más de 100 años, exportando el 85 por ciento de los que se consume en México e importando de nuestro país también el 85 por ciento de su producción.

Además durante décadas la inmigración mexicana, de cualquier tipo, como los millones de mexicanos con naturalización estadounidense, la de quienes viven y laboran bajo ciertas normas “legales” y de los millones sin papeles. Todos suman unos 35 millones de personas o incluso una cifra superior. Ciudades y regiones enteras tienen a poblaciones formadas por millones de mexicanos como Los Ángeles –la ciudad con más mexicanos después de la Ciudad de México–; Chicago, Nueva York, varias ciudades de California, Texas, Arizona y Nuevo México concentran millones de mexicanos del norte, como ingeniosa e irónicamente se autonomban sus líderes en Chicago, encabezados por Carlos Arango Napoleón y Jorge Mújica quienes viven y luchan en esa ciudad hace más de 40 años.

Los Cárteles se convierten en una fuerza con mucho poder, llegando a controlar extensos territorios. El presidente Felipe Calderón consideró que ese poder ponía en entredicho al mismo Estado y desató la llamada “Guerra contra el Narcotráfico” con un saldo trágico de unos 250 mil muertos, más de 50 mil desaparecidos y muchas víctimas consideradas por el mismo Calderón como “daños colaterales”.

El gobierno de Enrique Peña Nieto continuó con la misma estrategia y con cifras semejantes de muertos, desaparecidos y demás víctimas.

El candidato Andrés Manuel López Obrador ofreció “regresar las tropas a los cuarteles” y poner fin a esa “criminal estrategia”. Inexplicablemente unas semanas antes de tomar posesión el 1 de diciembre de 2018 dio un viraje y propuso crear una “Guardia Nacional” para hacerle frente a los grupos del “crimen organizado”. Obtuvo la aprobación unánime del Congreso de la Unión, para crear esa fuerza bajo la condición de que fuese dirigida por civiles, lo cual incumplió nombrando a un jefe militar retirado e integrando a la Guardia Nacional con miles de soldados reclutados del Ejército e incluso de la Marina.

En pocas palabras, el presidente continuó con la criminal y fallida estrategia con 34,579 muertos entre el 1 de diciembre de 2018 y el 30 de noviembre de 2019, más el acumulado al día de hoy. En los hechos la Guardia Nacional se ha empleado para sellar las fronteras e impedir el tránsito de migrantes a los Estados Unidos. Esa política fue frecuentemente elogiada por el presidente Donald Trump, inclusive en sus actos de campaña. En ese contexto se produce la detención en Los Ángeles del ex secretario de la Defensa, Salvador Cienfuegos, señalado como “El Padrino”, que protegía a diversas bandas de narcotraficantes.

----ooo0ooo---

Visos Políticos / Seguridad y soberanía

(Morelos Canseco Gómez, Siempre, pág. 24-25)

El tiempo político más reciente en los Estados Unidos de América y México se ha venido caracterizando por los fenómenos de la división y la confrontación emanados de sus respectivas conducciones gubernamentales. En ambas naciones se instalaron vertientes ubicadas en la gama de populismos que han venido a ofrecer propuestas, ante la decepción de las expectativas de la democracia liberal para las personas más vulnerables.

Una vecindad presidida por la asimetría y el propósito de hacer región en un mundo global en el cual la competencia se afirma como el cernidor del estancamiento, que es atraso, o del progreso hacia la generación de riqueza y su distribución equitativa.

Dos gobiernos que no han logrado -y uno ya sin tiempo para ello- permear la convicción de que hay capacidad para acometer las responsabilidades confiadas; la cuestión más evidente: el fracaso para hacer frente a la pandemia del virus SARSCoV-2 en ambos lados de la frontera. El número y severidad de los contagios y las lamentables cifras de los decesos muestran, en comparación con la actuación de muchos otros países, el saldo lamentable de desdeñar el conocimiento científico por el interés político, y aún más el de corto plazo.

Es necesario recordar el preámbulo de 2016 y las imposiciones de 2019 y 2020, que marcan los referentes de la relación bilateral:

(i) la equivocación de invitar a Los Pinos al entonces candidato republicano que hacía campaña con una constante retórica de agresión a los mexicanos, a lo mexicano y a México, que el país apreció -mayoritariamente- como un agravio a la dignidad propia, en virtud de un pragmatismo que riñe con el principio básico del trato respetuoso entre los pueblos y sus gobiernos;

(ii) la sujeción de la política migratoria mexicana a los dictados de la Casa Blanca, precedida de la amenaza de establecer aranceles a las exportaciones mexicanas, que además ha sido ejecutada con la conversión de casi 30,000 elementos de la Guardia Nacional en policía preventiva y de reacción frente a los flujos de personas migrantes; y

(iii) la utilización del Ejecutivo de nuestro país como componente de la estrategia electoral de Donald J. Trump, en su intento por reelegirse.

-----ooo0ooo-----

Seguridad y Defensa / EE. UU: de la seguridad nacional local de Trump a la geopolítica de Biden

(Carlos Ramírez, Siempre, pág.38-39)

A pesar de las evidencias mostradas, los analistas de la geopolítica no alcanzaron a dimensionar el debate en las propuestas de seguridad nacional de Donald Trump y de Joe Biden. El primero ajustó la seguridad nacional a las exigencias internas, inclusive desdeñando el problema del terrorismo religioso, en tanto que el segundo siempre dejó claro el regreso de los EE. UU. al imperio conocido de dominación mundial.

México puede ser un caso de análisis. Con Trump hubo muchas presiones geopolíticas y de seguridad nacional, pero todas ellas ajustadas a temas precisos que tenían repercusiones internas: narcotráfico, terrorismo, migración y alianzas no controladas. En cambio, Biden viene de regreso al viejo y conocido modelo del Departamento de Estado y el colonialismo ideológico que lo mismo derrocó gobiernos como el de Salvador Allende en Chile que invadió a Irak para asumir el control del petróleo árabe.

El problema de México y de países europeos fue dimensionar a Trump en función de sus desplantes personales agresivos, groseros, vulgares y de su racismo violento, pero sin pasarlo por el tamiz de las explicaciones racionales: Trump buscó reconstruir el espíritu imperial estadounidense dentro de los EE. UU. y no en función de su papel como policía mundial.

Por ello recortó gasto en la OTAN y obligó a los países europeos a financiar su propia defensa, sobre todo porque ese organismo nació como instrumento de la guerra fría contra el comunismo soviético y hoy el enemigo de la estabilidad mundial es el terrorismo que no fija campos físicos de batalla.

En este sentido, la geopolítica de Biden debe analizarse en función de la carta pública de septiembre pasado en la que casi quinientos funcionarios y exfuncionarios de la comunidad de inteligencia y seguridad nacional de los EE. UU. criticaban a Trump y pedían el voto por Biden, porque demócrata iba a resolver el principal problema internacional del trumpismo: en el exterior “ya no nos temen”. Y una de las primeras frases de Biden al conocer las cifras que le adelantaban la victoria también fue de definición estratégica: “estamos de regreso al juego”.

El modelo de seguridad nacional de Biden es el mismo de los gobiernos estadounidenses en su fase imperialista de expansión ideológica y de dominio geopolítico: el poder económico, militar y de estabilidad, los argumentos que sirvieron para meterse en Corea y Vietnam, para atacar a Cuba, para cambiar el geopoder en la zona árabe del petróleo y para contener y superar a la Unión Soviética y después Rusia y a China.

----ooo0ooo---

Se comenta sólo con... / Repatriado a México Salvador Cienfuegos

(Carlos Ramos Padilla, Siempre, pág. 40-41)

Nuevamente vimos al reciclable Ebrard en conferencia de prensa en temas que no son los de su estricta competencia (ya lo había hecho con el caso de los migrantes que es atribución de la Secretaría de Gobernación). El tema, tan sorpresivo como su detención fue ahora su repatriación.

El canciller Marcelo Ebrard explicó que la jueza al aceptar que el gobierno de Estados Unidos retire los cargos contra el ex secretario de la Defensa Nacional, Salvador Cienfuegos es repatriado para continuar su proceso en México como un “mexicano que no tiene cargos, no como un acto de impunidad sino de respeto a la soberanía”. Dejó en claro que esta determinación nada tiene en relación con las recientes elecciones en Estados Unidos.

Así Ebrard se convierte en vocero súbito, vamos emergente ante una Fiscalía, por lo pronto, ausente. Pero veamos dudas:

1) Queda entonces claro que el gobierno del amigo Trump no avisó a México sobre la detención del General Cienfuegos?

- 2) Ningún funcionario, dependencia, oficina de inteligencia ni el Ejército Mexicano siquiera sospecharon de esta maniobra de la DEA?
- 3) La supuesta información sobre Cienfuegos se derivó de las declaraciones Repatriado a México SALVADOR CIENFUEGOS POR CARLOS RAMOS PADILLA 41 RevistaSiempre 22/10/2020 de Garcia Luna o de Joaquín Guzmán Loera?
- 4) Qué tipo de cargos desestima la Fiscalía de Estados Unidos sobre el inculpado dado que en apariencia son delitos graves que para evitar su fuga ni fi anza la permitieron?
- 5) Por qué está deferencia al Divisionario y no así a Garcia Luna que enfrentan acusaciones muy similares.
- 6) A qué se debió que el responsable de la diplomacia nacional asumirá el papel de Fiscal de la nación y sometiera a la opinión publica argumentos de carácter legal que tendría que exponer Alejandro Gertz Manero.
- 7) Si en Mexico no hay cargos de inmediato obtendrá su libertad o procederán de manera similar como hicieron con el exgobernador Mario Villanueva Madrid que apenas pisando la calle al salir de prisión lo reaprehendieron por otros delitos?
- 8) Si aquí no hay cargos qué clase de explicación hay para los soldados mexicanos?
- 9) Si se juzga en Mexico lo harán tribunales civiles o militares?
- 10) Lo que representó un aparente triunfo contra la corrupción de AMLO ahora es un fracaso?
- 11) Qué argumentarán aquellos que celebraron la detención del militar y hasta le colocaron apodos y epítetos, incluyendo a algunos colegas cartonistas que se dieron vuelo?
- 12) No tendría el gobierno mexicano, desde el principio, bajo la presunción de inocencia haber defendido a Salvador Cienfuegos incluso bajo la perspectiva de los Derechos Humanos?
- 13) En apariencia enviarán a Mexico la supuesta carpeta de investigación contra el militar y bajo los argumentos de agencias extranjeras se procederá a juzgarlo en nuestro pais?

14) Qué tipo de negociaciones sostuvieron las dos fiscalías, la de aquí y la de allá, para generar este tipo de perdones(?), indultos (?), desagavios (?) a un supuesto delincuente del peso de un General de Cuatro Estrellas además de exsecretario de la Defensa Nacional? A cambio de qué? La DEA quedará satisfecha?

15) Entonces, Salvador Cienfuegos es inocente o no para la justicia mexicana? Estas líneas anteriores son apenas a botepronto inquietudes que nuevamente un gobierno ocurrente nos deja. Repito, aquí festejaron la detención aunque no lo ejercieron autoridades mexicanas, ahora festejarán su liberación, su repatriación o le aplicarán la misma medida que a Rosario Robles, es decir, no hay sentencia pero se queda tras las rejas no vaya a ser que se les escape? Y que conste, son preguntas. Presidente de la Academia Nacional de Periodistas de Radio y Tv y conductor del programa Va En Serio mexiquense tv canal 34.2